

JOAQUIN BALAGUER
Presidente de la República Dominicana

M E N S A J E

Se cumplieron hoy, 1^o. de diciembre de 1987, ciento cincuenta años del nacimiento de quien consagró su vida en el más alto grado, al ejercicio pleno de la caridad cristiana, en su más hermosa expresión de auténtica filantropía.

Para el presbítero Francisco Javier Billini —el Padre Billini, como lo consagró el cariño y el agradecimiento del pueblo dominicano— el sentimiento de fraternidad humana se manifestó en un militante sentido de empresa humanitaria, destinada esencialmente a aliviar el sufrimiento y el abandono de los más pobres y necesitados de la familia dominicana.

Tocó puertas, buscó apoyos, reclamó asistencias a los más pudientes, agenció medios al través de la lotería y, sacando de donde parecía no haber, realizó el prodigio de crear la cadena de instituciones más extraordinarias de su época, para la protección de los desamparados y el auxilio de los enfermos.

Un amplio hospital general, un manicomio, orfanatorios, asilo de ancianos y centros de emergencia, llamados “salas de socorro”, surgieron al conjuro de su amor cristiano y de su férrea voluntad al servicio de las causas más nobles y generosas.

En este sesquicentenario de su nacimiento, invito al pueblo dominicano a evocar la figura humilde, desprendida y amorosa del Padre Billini, a fin de extraer de su enorme vocación de servicio, el ejemplo que demanda nuestra sociedad en esta circunstancia en que la vida parece sustancialmente dominada por un sentido materialista y hedonístico, para que su profundo espíritu de solidaridad humana y su íntimo sentimiento de responsabilidad social, nos inclinen a comprender que todos estamos indisolublemente comprometidos con la



necesidad de organizar una sociedad sin marginaciones para los menos favorecidos por la fortuna.

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD,
Joaquín Balaguer
1 diciembre 1987

(Listín Diario, miércoles 2 de diciembre de 1987, p.18).

